de Aragón elPeriódico

UN SECTOR EN RETROCESO.

La Expo y el Pirineo han salvado al sector turístico de la comunidad

Exceltur desmarca a Aragón de la tendencia de desaceleración.

17/04/2008 EL PERIÓDICO

La Expo y el Pirineo han contribuido a mejorar los resultados de Aragón en el sector turístico, tal y como explicó ayer el vicepresidente ejecutivo de Exceltur, José Luis Zoreda, que realizó un balance del primer trimestre del año. Además de Aragón, se salvan de la desaceleración en este sector Canarias, la España Verde y las dos Castillas, frente a la ralentización de las ventas en Madrid, Andalucía y la Comunidad Valenciana.

De hecho, tras este, un tanto "atípico", primer trimestre, por ser año bisiesto, el adelanto de la Semana Santa y la celebración de las elecciones, que dificulta el diagnóstico para el conjunto de 2008, los empresarios han anticipado la posibilidad de que, en el conjunto del territorio español, "se sigan debilitando sus ventas, aunque sin contemplarse ninguna contracción súbita de las mismas en ningún subsector turístico".

Por lo que trasciende tras los primeros datos del año, Aragón será una excepción en esta tendencia general. Así, Zaragoza espera que la llegada de la Expo multiplique por siete las actuales cifras de visitantes que recibe la ciudad, de casi un millón y medio de pernoctaciones en 2007. Y ya se puede constatar que el efecto Expo ya es una realidad. Las últimas cifras ofrecidas por el Ayuntamiento de Zaragoza demuestran que el número de consultas atendidas en las oficinas de turismo de la capital aragonesa durante la pasada Semana Santa aumentaron un 32% respecto al mismo periodo del 2007. Los viajeros del bus turístico también crecieron un 40% respecto al mismo periodo del año pasado.

El perfil del turista que llega a Zaragoza suele ser el de una persona menor de 50 años, con un nivel cultural medio-alto, que viaja en coche propio, en pareja, con amigos y en familia. El gasto medio de cada visitante y por día es de 30 a 60 euros, sin incluir el gasto correspondiente a alojamiento. Su estancia suele ser de 2-3 días, y su nivel de satisfacción global del viaje es muy alta.

En el Pirineo, el adelanto del periodo festivo de la Semana Santa y las buenas condiciones climáticas, sobre todo en las estaciones de esquí, favorecieron unos resultados mejores que en años anteriores para el sector turístico oscense.